

El cambio climático no es sólo una cuestión ambiental; es también un tema importante en el contexto del desarrollo. La magnitud de los grandes cambios climáticos y ambientales relacionados con el calentamiento atmosférico a lo largo de pasado siglo ha rebasado los límites de la variabilidad natural y ahora plantea una gran amenaza para la supervivencia de la humanidad y el desarrollo social y económico sostenible. Se ha convertido en un importante desafío para todos los habitantes de nuestro planeta.

Ha tenido también grave repercusión en el clima y el medio ambiente de China y ha representado desafíos para su desarrollo. Por ello, una respuesta adecuada al cambio climático es parte inseparable de los esfuerzos por lograr la armonía entre el hombre y la naturaleza y por construir una sociedad armoniosa.

Las últimas conclusiones de la contribución del Grupo de Trabajo I del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático a su Cuarto informe de evaluación revelan una clara subida de la temperatura superficial media mundial, una elevación constante del nivel del mar y una reducción ininterrumpida de la cubierta de nieve en la mayor parte de las zonas del hemisferio norte, todo lo cual revela una tendencia de calentamiento mundial. De 1906 a 2005, la temperatura media de la superficie mundial subió 0,74°C (dentro de un intervalo comprendido entre 0,56°C y 0,92°C). Las temperaturas medias del hemisferio norte durante la segunda mitad del siglo XX tenían grandes probabilidades de ser más elevadas que en cualquier período de 50 años de los últimos 500 años, y serían probablemente las más elevadas de al menos los últimos 1.300 años.

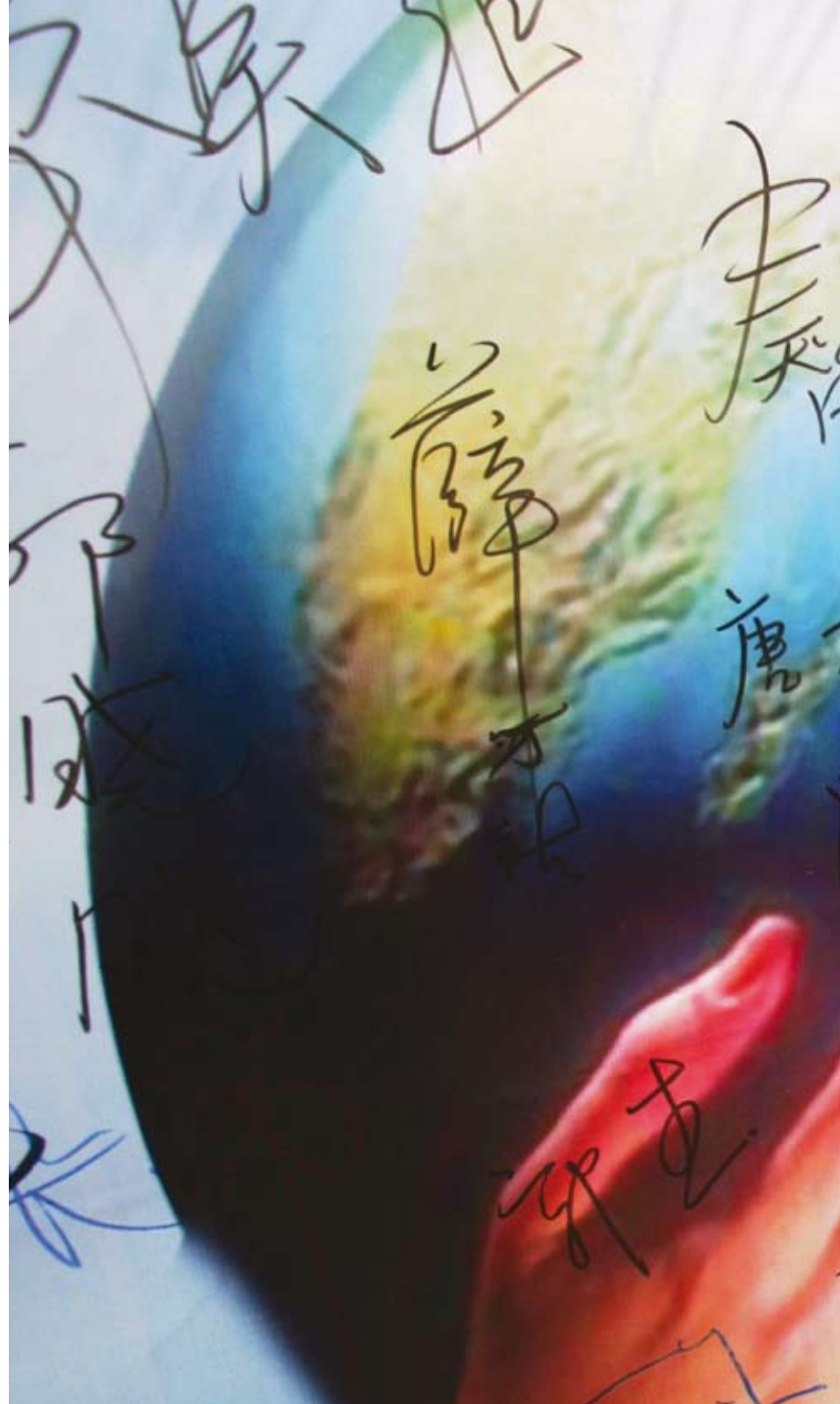
En el contexto del calentamiento mundial, el clima y el medio ambiente en China han sufrido también cambios significativos y profundos. Este país, como otras partes del globo, registrará un aumento constante de las temperaturas en el futuro. Se producirán también cambios en la pauta de las precipitaciones.

En los últimos 100 años, la temperatura anual media de la superficie terrestre de China ha subido significativamente: entre 0,5°C y 0,8°C. El año 2006 registró la más alta temperatura anual media en el conjunto del país desde 1951, y la temperatura invernal media fue la segunda más alta en ese mismo período, después de la de 1998.

Las proyecciones sobre el cambio climático futuro indican que la temperatura superficial de China subirá probablemente en forma apreciable en los diferentes escenarios de emisiones durante los próximos 20-100 años. Las precipitaciones presentan también una tendencia creciente, aunque con considerables variaciones en el tiempo y el espacio. China septentrional tendrá también más días con precipitaciones, mientras que las lluvias serán más intensas en el sur del país. En algunas zonas podrían aumentar las precipitaciones excesivamente intensas.

En los cinco últimos decenios, China ha experimentado también un cambio dramático tanto en la frecuencia como en la intensidad de los episodios atmosféricos y climáticos extremos, cuyo número y gravedad no dejan de aumentar. En 2006, registró un buen número de episodios climáticos extremos sin precedentes, entre ellos los siguientes: la alta temperatura y la sequía que castigaron a Chongqing y Sichuan; el tifón "Saomai", el más violento desde 1951, en la Provincia de Zhejiang; la grave sequía que asoló el norte de China, y una precipitación de 330.000 toneladas de polvo en Beijing en sólo una noche. El calentamiento climático aumenta también el riesgo de incendios forestales en las regiones secas y áridas, y el año pasado provocó los incendios más graves registrados en el noreste de China desde 1987.

Las temperaturas máximas y mínimas diarias de China subirán en el futuro. El número de días extremadamente fríos probablemente disminuirá, pero es probable que el período caluroso del verano se prolongue, y se producirán



con mayor frecuencia situaciones de temperaturas altas extremas, oleadas de calor y sequías.

El cambio climático aumenta la inestabilidad de la producción agrícola y las pérdidas de cosechas y ganado provocadas por catástrofes meteorológicas. Si no se toman medidas de adaptación, la producción agrícola total de China podría disminuir entre un 5 y un 10% para el año 2030, en términos generales. Se verían particularmente afectados el trigo, el arroz y el maíz.

El cambio climático está dando lugar también a una escasez cada vez más grave de recursos hídricos en China. La escorrentía cuantificada de los seis mayores ríos desde el decenio de 1950 revela un descenso. En China septentrional, algunos ríos están comenzando a secarse y algunas zonas están sufriendo una caída drástica de los recursos de aguas subterráneas. En el futuro, habría un desequilibrio todavía mayor entre la oferta y la demanda de agua, sobre todo en las zonas secas y en el norte y noroeste de China.



china

cambio climático y desarrollo

por Qin Dahe

El cambio climático podría tener una fuerte repercusión en proyectos de gran envergadura, lo que representaría riesgos cada vez mayores para su funcionamiento en condiciones de seguridad. Por ejemplo, podría incrementar las precipitaciones en los tramos superiores de la cuenca del río Yangtsé, lo que probablemente daría lugar a desastres geológicos como lavas torrenciales y avalanchas en la zona de captación de la presa de las Tres Gargantas. El calentamiento previsto de la meseta de Qinghai Tíbet podría degenerar todavía más el permafrost en las zonas próximas a su ferrocarril, con lo que se desestabilizarían algunos segmentos del enlace ferroviario.

Los impactos del cambio climático en los sistemas naturales y ecológicos de China –y en su economía y sociedad– se reflejan también en otras facetas, como la contracción de la superficie de los lagos, la disminución del nivel del agua, la reducción de los humedales, la degradación de los pastizales, el avance de la desertificación, los daños sufridos por la biodiversidad y la

degradación de los ecosistemas marinos, con inclusión de los manglares y los arrecifes de coral.

El cambio climático representa una amenaza terrible pero real para la economía de China y su sociedad, amenaza que probablemente se prolongará, y se agravará con el tiempo. El gobierno chino concede gran importancia a la protección climática y ha adoptado varias medidas para hacer frente a este problema. En un período propenso a las catástrofes contingentes, extremas y prolongadas, la prevención y la mitigación son exigencias cada vez más imperativas. Es necesario responder activamente, y combatir los desastres climáticos extremos con un sistema sólido de respuesta de emergencia y una mejor protección climática, ecológica y ambiental, para que sea posible contribuir debidamente a la aplicación del “concepto de desarrollo científico”, con el fin de crear una sociedad armoniosa, orientada a un desarrollo económico mejor y más acelerado y hacia el desarrollo socioeconómico sostenible de China. 